

No tenerte...

Desperté con el olor de tu piel,
ansiedad loca,
desperté con el sabor de tus labios en mi boca,
desperté con lágrimas en mis ojos azabaches,
queriendo estar dormida
para verte en mis sueños,
queriendo estar nuevamente con vos,
para sentirte mío,
para ver más cerca el amor,
más lejos la tristeza,
fuera de mí la amargura,
y olvidar en cada paso
aquel sinsabor inmenso
de no tenerte a mi lado
en un día sin sol, frío y desolado.
Por qué te fuiste así de mi vida,
por qué no estar juntos todavía.
Qué confundida estoy,
qué malherida,
qué indiscutible sensación de vacío,
soledad sutil que me condena,
una estrella quizá que me consuela,
una luna que me dice: "Ya no está".

Qué ganas de verte y decirte lo que siento,
qué ganas de llorar tu ausencia a gritos,
de decirte que te necesito
más aún de lo que piensas,
más que la tierra a la lluvia,
más que la mañana al sol,
porque te quiero conmigo, necesito tu calor.
Ayer soñé con tu amor infinito,
ilusa de mi parte,
absurda realidad, pura fantasía;
pero al despertar, inexplicablemente tenía tu calor,
tu sabor, tu ironía,
tu imagen dibujada en la pared,
tu recuerdo tan vivo como firme,
quizá fue un espejismo hermoso y triste,
y en mi locura de querer verte otra vez,
quise hacerte real,
te hice de espuma;
quise tener nuevamente tu cuerpo,
y obtuve tortura;
quise volar más allá del cielo y lo imposible,
y amanecí aquí, sola, olvidada,
con los ojos húmedos de llanto,
con la piel erizada de espanto,
murmurando palabras sin sentido...
Saber que estás tan lejos, y que no estás conmigo.

Daniela A. Moretto
1° año
Letras